

La Sociología: Una introducción a la Sociología I

14. Objeto y temas de estudio de la sociología

<https://canal.uned.es/mmobj/index/id/50285/hash/0f304eddb4ad6007a3093fd6d963a1d2>

Presentador. Llegamos al final de nuestro recorrido a través de la historia y el desarrollo de la sociología. En los temas anteriores nos hemos preguntado qué es la sociología, cuándo y dónde surgió, quiénes fueron los padres fundadores, cómo funcionan y se estructuran las sociedades, cómo organizan su trabajo los sociólogos. Ahora, para concluir este recorrido en torno a la explicación sociológica solo nos resta indicar algunas de las principales cuestiones de las que se ocupan los sociólogos: ¿cuál es el objeto de estudio de la sociología? ¿De qué temas concretos se ocupan los sociólogos? En realidad, los sociólogos se ocupan de muchas cuestiones, de tantas, que casi resultaría imposible hacer una lista completa.

Basta visitar una librería o una biblioteca pública para hacernos una idea de la gran amplitud de la problemática abordada por la sociología. En los congresos y simposios de sociología y en las revistas especializadas podemos encontrar un buen repertorio de toda esta temática. Esta amplitud, unida al intenso ritmo con el que se multiplica la bibliografía en las diversas especialidades sociológicas a veces hace difícil mantenerse al día sobre las últimas novedades relevantes. Tantos libros y publicaciones en ocasiones resultan abrumadoras para los estudiosos de las ciencias sociales. Por eso hay que saber seleccionar bien los temas más importantes y las contribuciones más significativas.

El sociólogo norteamericano Alex Inkeles ha propuesto tres vías concretas para definir y acotar el objeto y materia de la sociología: la vía histórica, la empírica y la analítica. El criterio histórico nos remite a buscar en las obras clásicas de la sociología los problemas centrales en que se fijaron los padres de esta disciplina. Por esta vía nos preguntamos: ¿qué dijeron los padres de la ciencia? El criterio empírico nos permite comprobar en las investigaciones que realizan los sociólogos de nuestro tiempo y en las obras que publican los contenidos específicos de esta ciencia. De acuerdo con este criterio, podría decirse que la sociología es lo que hacen los sociólogos y, por tanto, lo que hay que hacer para delimitar su objeto y sus campos de estudio es preguntarse, sencillamente, ¿qué hacen los sociólogos?

El criterio analítico nos lleva a dividir y delimitar los diferentes temas y atribuirlos a unas u otras ciencias de acuerdo a criterios lógico-rationales. En definitiva, lo que hay que preguntarse es ¿qué nos dicta la razón? Cada uno de estos criterios tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Por ello, hay que ponderarlos conjuntamente. Si tomamos en consideración únicamente el criterio histórico, nuestra concepción de la sociología quedará desfasada y limitada solamente a aquellas cuestiones de las que se ocupaban los sociólogos en el pasado. Es como si un físico solo se ocupara

de las cuestiones enunciadas por Newton, sin tener en cuenta el progreso de las ciencias. Igual ocurre con el criterio empírico, que puede limitar los campos de la sociología simplemente a lo dado sin tener en cuenta que una ciencia no es solamente lo que aparece en un momento determinado sino todas las posibilidades que encierra. El campo de estudio de la sociología debe entenderse de una manera amplia y abierta, de hecho, algunos eventos concretos nos permiten hacernos una idea de las cuestiones más vivas que suscitan una mayor atención y una mayor actividad investigadora. Esto ocurre con los temarios de los congresos mundiales de sociología, que nos proporcionan una imagen bastante precisa sobre lo que en estos momentos hacen los sociólogos.

El desgranamiento de unas temáticas tan amplias a veces produce la impresión de que los sociólogos se ocupan de una casuística poco sistematizada. Por eso, se han sugerido varios criterios de ordenación general en grandes campos. Una de las clasificaciones más sencillas y que más éxito ha tenido es la que ha distinguido dos grandes bloques: la macrosociología y la microsociología.

La macrosociología comprende las actividades orientadas a estudiar y comparar las sociedades globales, así como sus principales aspectos a través de sus instituciones. Esto es lo que hicieron grandes teóricos de la sociología, como Comte, Spencer, Marx y todos los que intentaron diseñar las líneas maestras de una gran teoría social. También podemos considerar como análisis macrosociológico los estudios sobre aspectos globales de tales sociedades, sobre instituciones sociales, estratificación y clases sociales, sistema político, etcétera. La microsociología se orienta al estudio de los grupos sociales, o grupos pequeños, y a sus agrupaciones y los ámbitos inmediatos en que se desenvuelven: la empresa, la escuela y las pequeñas comunidades. La macrosociología y la microsociología están íntimamente relacionadas y generalmente la una conduce a la otra. Sin embargo, en la práctica investigadora está produciéndose un desarrollo mucho mayor de los estudios microsociológicos. Contribuye a ello su mayor inmediatez y accesibilidad frente al carácter más inmanejable e inabarcable de las sociedades globales como tales. El mundo de la sociología es complejo y apasionante, es el mundo de una ciencia que tiene que ver con aspectos centrales de la vida humana y en el que todavía hay una gran tarea que realizar. La sociología es una ciencia que está aún en sus primeras etapas de desarrollo y que requiere mucho esfuerzo, dedicación y espíritu creativo.

El recorrido que hemos realizado sobre la explicación sociológica nos sitúa solo ante el principio de un camino. Recorrerlo puede ser una aventura apasionante. Para ello, hay que pertrecharse de buenas dosis de curiosidad y de capacidad de estudio e investigación. Hay que leer, estudiar, investigar. Hay que hacer sociología. Practicar sociología.

El gran poeta español Antonio Machado decía que se hacía camino al andar. De la misma manera, la sociología se hace practicándola, estudiándola, investigando. Hay un camino por delante.

Transcripción de Tomás Costal